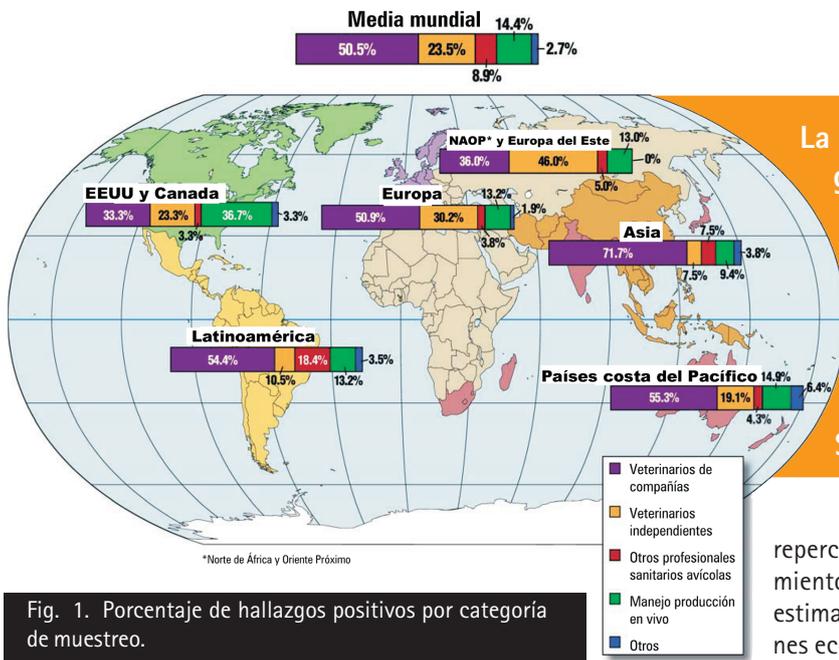


AUMENTA EL IMPACTO GLOBAL DE LA ENTERITIS BACTERIANA

Wiebe VAN DER SLUIS

World Poultry, 21: 12, 46-48. 2005



La enteritis bacteriana es un problema global. Se ha asociado a menudo con la retirada de antibióticos promotores del crecimiento en los piensos de los animales. La realidad es diferente y más complicada, como muestra el Estudio sobre el Impacto Global 2005 realizado por Elanco Salud Animal.

Fig. 1. Porcentaje de hallazgos positivos por categoría de muestreo.

La enteritis bacteriana -EB-, durante muchos años, ha sido una constante en la avicultura de todo el mundo, presentándose de alguna de estas tres formas: enteritis clostridial/necrótica, disbacteriosis o colangio-hepatitis. En el año 2000, Elanco Salud Animal presentó su Primer Estudio sobre el Impacto Mundial de la Enteritis Clostridial, entrevistando a 196 expertos del sector avícola en relación con la enteritis clostridial, su prevalencia, severidad,

repercusión económica, signos y opciones de tratamiento. La conclusión fue que el problema era subestimado con frecuencia y tenía grandes repercusiones económicas en la industria.

La situación ha cambiado mucho en los últimos cinco años, por lo que se debe replantear este tema tan complejo con una profundidad aún mayor. Para conseguir esto, Elanco realizó más de 400 entrevistas a veterinarios, productores y otros expertos en aves de corral -más del doble de los consultados en 2000- de 45 países -Fig.1-. Los resultados de este Estudio del 2005 mostraron que la EB parece haberse convertido en un problema mucho más grave de lo que era hace cinco años. Casi

Tabla 1 RESPUESTA DE LOS ENCUESTADOS POR LOS SIGNOS PATOLÓGICOS OBSERVADOS CON MAYOR FRECUENCIA, SEGÚN LA EDAD DEL AVE.

Semana 1	Semana 2-3	Semana 4-6	Semana 7+
1. Mortalidad	1. Cama húmeda	1. Cama húmeda	1. Cama húmeda
2. Hacinamiento	2. Mala resistencia intestinal	2. Paso del alimento	2. Pienso sin digerir
3. Diarrea	3. Aumento de mucus	3. Diarrea	3. Mortalidad
4. Cama húmeda	4. Diarrea	4. Intestino fino, acuoso	4. Almohadillas plantares ulceradas
5. Intestino fino, acuoso	5. Intestino fino, acuoso	5. Reducción del consumo de pienso	5. Diarrea



Tabla 2 MÉTODOS DE DIAGNÓSTICO.

Método	% de encuestados	
	2000	2005
Necropsia	91,0	94,7
Observación visual del lote	56,0	84,6
Rendimientos	ND	52,4
Laboratorio	43,4	51,9
Otros	4,2	4,3

todos los productores y veterinarios consultados han confirmado diagnósticos de EB en sus lotes en algún momento, y los encuestados prevén que el problema empeorará aún más en los próximos 5 años. Históricamente, el aumento de mortalidad causada por EB ha estado relacionado con importantes pérdidas económicas. Pero también se ha visto que las pérdidas subclínicas ocasionadas por un crecimiento deficiente y un mal índice de conversión son sustanciosas.

Prevalencia

Las entrevistas personales del estudio de 2005 se han realizado con expertos que representan a todas las regiones importantes del mundo de producción de aves. Sumados, estos profesionales están a cargo de la producción de más de 15.000 millones de aves al año, casi el 33% de los aproximadamente 47.000 millones de aves producidas en todo el mundo. Las entrevistas fueron diseñadas para provocar el debate y permitir a los participantes expresar sus opiniones y actitudes generales, además de pedir respuestas concretas a preguntas sobre la BE y la coccidiosis.

Tabla 3 IMPACTO ECONÓMICO NEGATIVO DE LA EB.

Impacto económico	% de encuestados
Peor índice de conversión	95,8
Menor ganancia de peso	95,5
Aumento de mortalidad	73,2
Decomisos	47,0
Otros	8,4

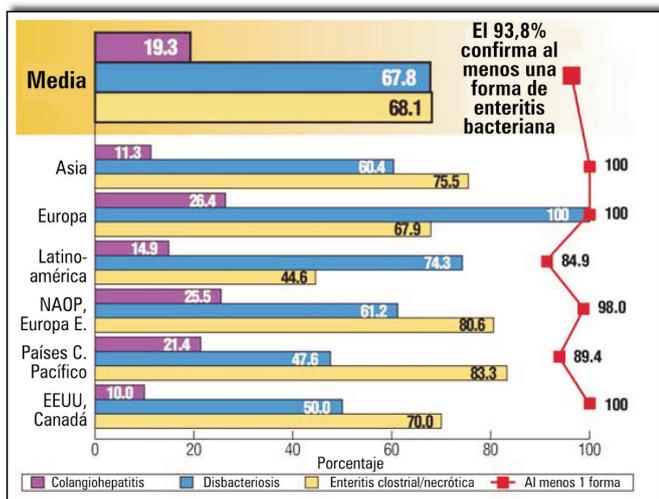


Fig. 2. Formas de EB.

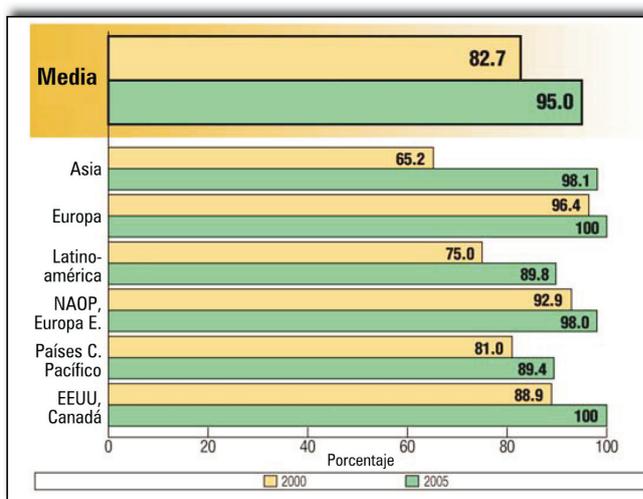


Fig. 4. Diagnósticos confirmados de EB.

La BE tiene tres formas, todas ellas observables en todas las regiones del mundo -Fig. 2-: Enteritis clostridial/necrótica, Disbacteriosis y Colangiohepatitis. La mayoría de ellas se están volviendo más invasivas en algunas regiones -Fig. 3-, y cada vez hay más productores

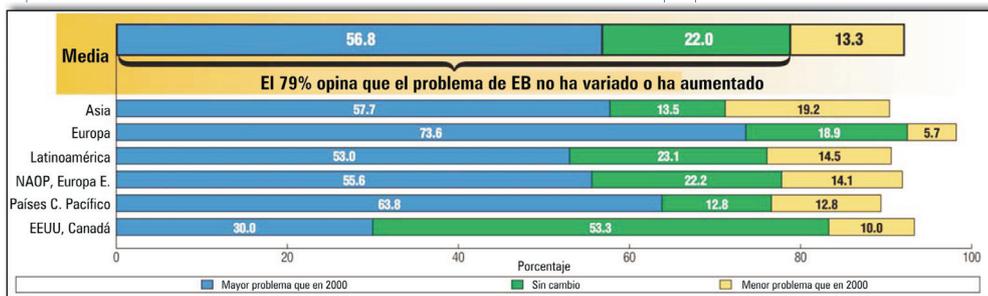


Fig. 3. Evaluación del problema de EB.

Tabla 4 AUMENTO DE LA PREVALENCIA Y SEVERIDAD CUANDO HAY EB.

Región	% de encuestados
Asia	88,7
Europa	81,1
Latinoamérica	99,1
NAOP, Europa del Este	96,9
Países C. Pacífico	88,4
EEUU, Canadá	96,7
Otros	93,3

que confirman el diagnóstico en sus lotes -Fig. 4-. Aproximadamente el 94% de los participantes informó haber observado al menos una forma de EB. En relación con las formas específicas de EB, el 68% de los participantes del estudio informa haber visto enteritis necrótica y disbacteriosis, mientras que el 19% ha constatado colangiohepatitis.

Más de 95% de los participantes ha confirmado mediante diagnóstico la presencia de EB en sus lotes: un incremento espectacular respecto al 82,7% de 2000. Esto concuerda con las respuestas de cerca del 79% de los entrevistados, que creen que el problema de la EB se mantiene al mismo nivel o se ha incrementado en los últimos 5 años, mientras que en el año 2000, solamente el 75% de los entrevistados sostenía esta opinión.

Síntomas y diagnóstico

Ahora es más probable que en el 2000 que las granjas noten los síntomas de la enfermedad antes de morir las aves. Los síntomas que se observan habitualmente varían con la edad del ave -Tabla 1-, pero la diarrea y la cama húmeda suelen ser considerados los primeros signos de un problema incipiente de EB -Fig. 5-. En la semana 1, lo que los entrevistados observan con mayor frecuencia es mortalidad, mientras que en las semanas 2-3 y sucesivas, es cama húmeda. Más adelante, a partir de la

semana 4 y hasta el final de la crianza, es bastante frecuente observar el paso del alimento. Para asegurarse de la existencia de un problema de BE, la necropsia en granja sigue siendo el método más común para diagnosticar la enfermedad -Tabla 2.

Impacto económico

Es bien sabido que la EB afecta negativamente al índice de conversión, ganancia, mortalidad y decomisos en matadero -Tabla 3-. Aunque el 42% de los entrevistados opina que las pérdidas económicas comienzan en las primeras fases de la enfermedad subclínica, sólo el 34% inicia el tratamiento cuando se observan los primeros síntomas -Fig. 6-. Esta cifra es ligeramente más alta que el 29% de intervención precoz constatado en 2000. Cerca del 96% de los encuestados informa de pérdidas de rendimiento provocadas por la EB, más del 73% de aumento de mortalidad, y el 47%, de decomisos en el matadero. Aproximadamente el 66% de los encuestados espera a que se agrave la diarrea para iniciar el tratamiento, en comparación con el 71% de 2000.

Más de 63% de los encuestados cree que el coste de la enfermedad subclínica es por lo menos de 0,04 €/ave -Fig. 7-. En 2000 era el 57%. Curiosamente, estos cálculos aproximados son más altos en el norte de África, Oriente Próximo, Europa del Este, Europa y países de la costa del Pacífico. Si el coste de la enteritis subclínica fuera realmente de 0,04 € por ave, el 5 coste anual de la enfermedad sería de 41.338 € por millón de aves, y globalmente, más de 1.650 millones de euros por todas las aves producidas anualmente.

Estas importantes pérdidas por descenso del rendimiento, mortalidad y decomisos en el matadero -debidas al retraso o ausencia de tratamiento- indican que sus efectos económicos se podrían reducir considerablemente con un programa de Integridad Intestinal bien planificado, una detección precoz y un tratamiento responsable.

BE y coccidiosis

Los entrevistados están convencidos de que la coccidiosis aumenta la prevalencia y severidad de la EB -Tabla 4-. La diarrea y la alta mortalidad se siguen considerando síntomas clave para iniciar el tratamiento. En general, la mayoría de los entrevistados recomendó

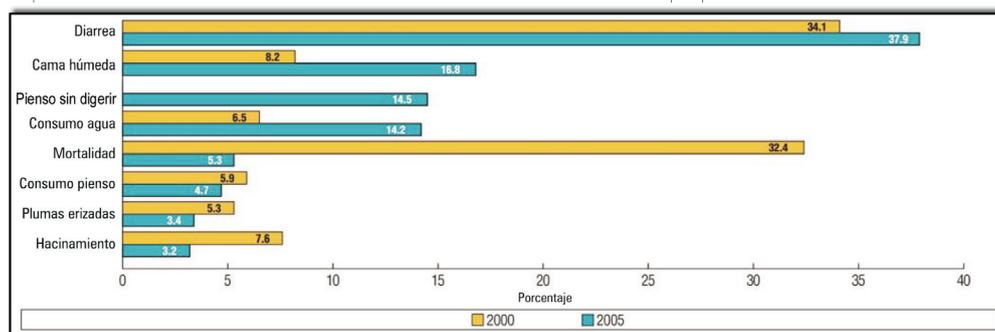


Fig. 5. Primeros signos observados.



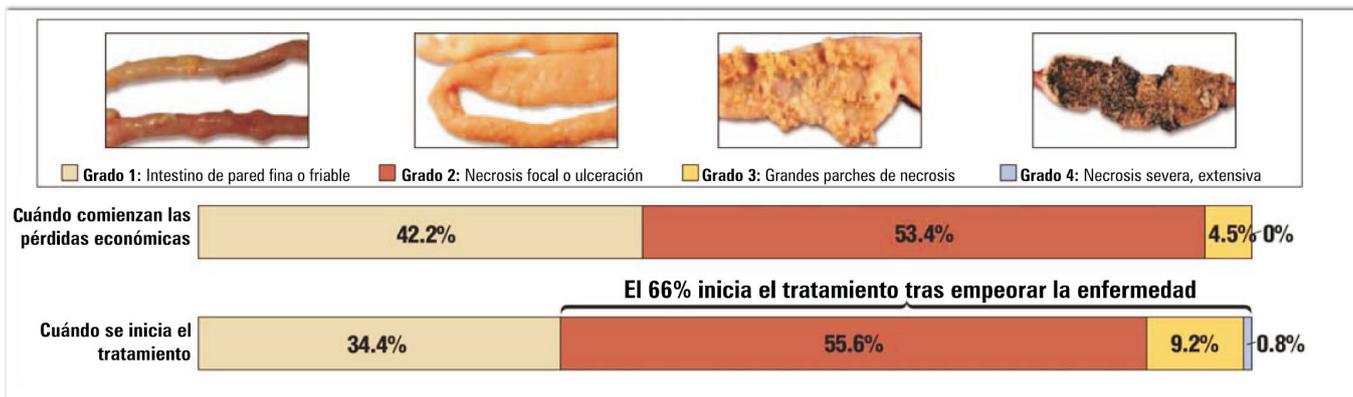


Fig. 6. Primeros signos observados.

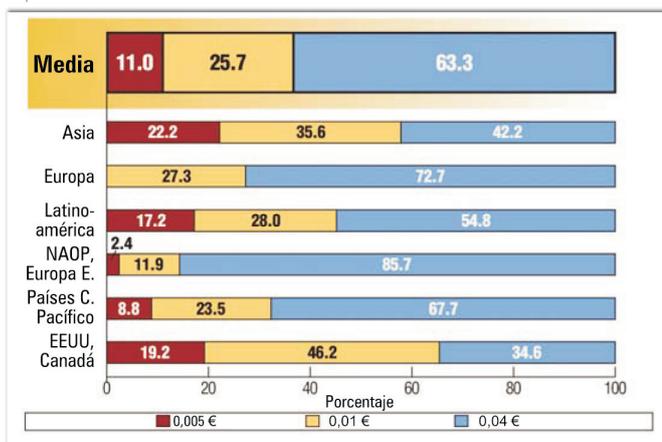


Fig. 7. Coste/ave estimado de la EB durante la crianza.

tratar todo el lote cuando se infecte aproximadamente el 15% de las aves -Fig. 8-. Esta cifra es mucho más alta que el umbral del 7% que recomendaban los entrevistados hace cinco años. Los encuestados reconocen la eficacia de los ionóforos -que tratan la coccidiosis- para la prevención de la EB -Fig. 9-. Incluso consideran que los antibióticos, los ionóforos y otros aditivos alimentarios son más eficaces que las vacunas y los productos químicos para la prevención de la EB.

Aunque las respuestas varían mucho de una región a otra, el conjunto muestra que los entrevistados recomiendan el tratamiento del lote completo cuando esté infectado aproximadamente el 15% de las aves. En 2000, los encuestados recomendaban un umbral de menos del 7%.

La conclusión general de este estudio es que los avicultores y veterinarios de todo el mundo son cada vez más conscientes de la importancia de la enteritis bacteriana. Están reaccionando a síntomas más precoces de la EB. No obstante, se puede mejorar con la adopción de

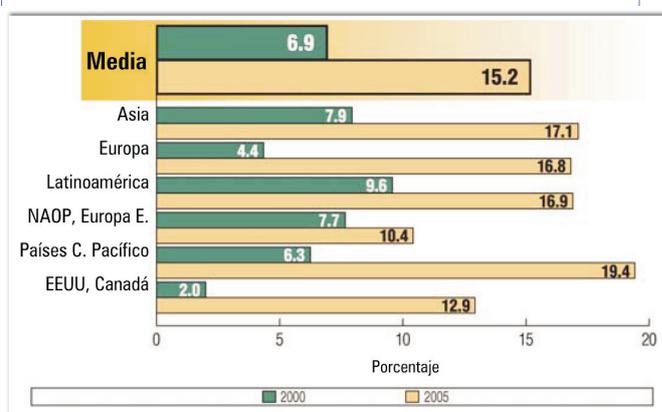


Fig. 8. Umbral de aves afectadas antes de tratar el lote entero.

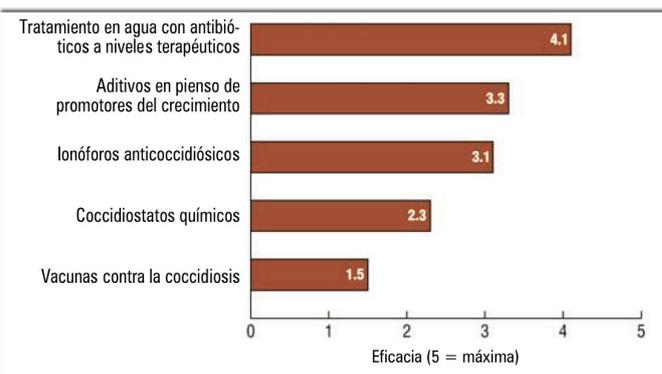


Fig. 9. Eficacia para prevenir la EB.

un programa de Integridad Intestinal bien planificado, combinado con la detección precoz y un tratamiento responsable -cuando sea necesario-. Solamente de esta manera se podrá lograr una reducción significativa de la morbilidad, la mortalidad y las pérdidas económicas, así como una mejora en el bienestar del lote. ●